



NAC-USA
DEVELOPMENT
INSTITUTE



Entender la liturgia

Entender la liturgia

Liturgia. La liturgia puede ser un tema intimidante. Probablemente no sea una palabra que uses todos los días y puede que incluso no sea un concepto muy común. Algunas personas pueden sentir que la liturgia es restrictiva, desactualizada o anticuada y limita su capacidad de adorar libremente. Incluso puede ser que tú mismo compartas este sentimiento. En este curso, esperamos cubrir ciertos principios básicos y ciertas funciones de la liturgia, y ayudarte a comenzar a descubrir las riquezas contenidas en las estructuras repetidas de la liturgia de nuestra iglesia.

Lección 1: Liturgia

Contexto

Algunas iglesias tienen mucha liturgia. Incluso pueden tener varias horas a la semana. Algunas iglesias tienen muy poca estructura litúrgica. Quizás una congregación se reúne semanalmente para cantar una canción, leer un pasaje de la Biblia, escuchar un sermón, orar, cantar y luego irse a casa. De hecho, esta es una liturgia simple. La participación en la iglesia es tanto una experiencia como un ejercicio comunitario. Al final, para que una iglesia sea una iglesia, se necesita algo de liturgia. Crea incluso la uniformidad más básica. La Real Academia de la

Lengua Española define la liturgia simplemente como el «orden y forma con que se llevan a cabo las ceremonias de culto en las distintas religiones».

Nuestra iglesia no está en ningún extremo del espectro litúrgico. Estamos en algún lugar en el medio. La Iglesia Nueva Apostólica tiene estructuras básicas para el Servicio Divino, con algunas secciones de textos fijos, y roles y acciones ministeriales claros. Un dato que es importante recordar es que la estructura litúrgica de los Servicios Divinos de la Iglesia Nueva Apostólica no es arbitraria, ni simplemente una tradición.

Podemos leer en nuestro catecismo que «el Servicio Divino es el obrar de Dios en el hombre y la obra del hombre para Dios» (Catecismo INA 12.1). Por lo tanto, la liturgia tiene un doble significado que es importante para la forma en que entendemos los servicios divinos. La liturgia es el «trabajo» o la tarea de llevar adoración y alabanza a nuestro Dios. Y por el otro lado de la relación, Dios está obrando en los participantes a través de Su actividad en el Servicio Divino.

Esto hace de la liturgia del Servicio Divino una plantilla para un encuentro con lo divino. En nuestra liturgia hay dos componentes principales a través de los cuales Dios se comunica: la Palabra y el Sacramento. Dios comparte Su palabra y aclara Su voluntad a través de la palabra predicada. Cada sermón se basa en un pasaje bíblico leído litúrgicamente. Durante esta lectura, la congregación se pone de pie como muestra de respeto y reverencia al leer este texto que consideramos sagrado. El sermón nos ayuda a desarrollar un mensaje actual y relevante para nosotros a partir del texto antiguo que conocemos como «las Escrituras».

El sermón y la liturgia en las primeras porciones ayudan a preparar a la congregación para un encuentro sacramental con nuestro Dios viviente a través de Cristo resucitado. Más tarde, el Servicio Divino cambia su enfoque a los sacramentos y las bendiciones divinas. Estas son expresiones tangibles de acciones reales de Dios sobre Su pueblo. Estos rituales establecen y refuerzan la relación de pacto entre Dios y las personas.

La Palabra y los Sacramentos son componentes de la interacción de Dios con la congregación, pero la congregación también se comunica con Dios. Esto se hace a través de la oración y el canto, ambos destinados a comunicar los pensamientos y las emociones de la congregación a Dios.

Exploremos este concepto con este extracto del Catecismo:

La comunidad se reúne en el Servicio Divino para oír la palabra de Dios y ser bendecida por el Sacramento. El hombre venera a Dios con respeto y humildad.

Así, el Servicio Divino es el encuentro de Dios y el hombre. En el servir en el que los creyentes veneran a Dios y en la presencia perceptible del trino Dios, la comunidad experimenta que Dios los sirve con amor (Catecismo INA 12.1.1).

Función

Ahora que tenemos una idea general de lo que es la liturgia —y más específicamente en nuestra iglesia— abordaremos algunas funciones de la liturgia. Ciertamente no queremos que

esta sea una lista exhaustiva, pero sí queremos asegurarnos de que tengas algunos propósitos centrales.

Al ser una práctica corporativa de toda la iglesia, la liturgia une a la comunidad. En la Iglesia Nueva Apostólica, creemos que esta experiencia de adoración corporativa se comparte con los que están en la tierra, así como con los difuntos. En cada Servicio, aquellos en la tierra y aquellos en los ámbitos de los difuntos se unen en la práctica formativa del Servicio Divino. Al tener elementos claves y uniformes, la liturgia atrae a todo el cuerpo de la Iglesia a creer y confesar el mismo mensaje de la Iglesia única, santa, universal y apostólica.

Esta uniformidad de experiencia puede tener un profundo impacto en la unidad de la congregación, pero también cumple una función extremadamente práctica. Una liturgia ayuda a las personas a saber cuál debería ser la participación apropiada. La estructura del Servicio es regular y rutinaria. ¡Imagina cómo sería si todos los Servicios Divinos fueran diferentes cada vez! Los participantes necesitarían una explicación constante para cada acción y cada paso del camino.

Junto con los elementos prescritos, la liturgia también prescribe un orden de los Servicios. Estos elementos no se colocan arbitrariamente. El Servicio Divino tiene un arco intencional. Tiene dirección y forma litúrgica. Quizás has escuchado en varias ocasiones que la Santa Cena es el punto más elevado del Servicio. Nos esforzamos para experimentar esto de esa manera. Así como los Servicios Divinos tienen un orden y un objetivo, nuestras vidas también deben tener un orden y un objetivo. El Servicio Divino tiene como propósito formarnos y moldearnos para alinear nuestras vidas con las metas deseadas por Dios.

Una última función que abordaremos aquí es la seguridad que la liturgia puede brindar tanto a los ministros como a los participantes. Arraigada en una larga historia de la Iglesia, la liturgia es cuidadosamente mantenida y aprobada por las autoridades de la Iglesia. Las personas pueden confiar en una liturgia mantenida cuidadosamente y con seguimiento cuidadoso. La liturgia permite que las iglesias locales tengan un proceso acordado por una comunidad de autoridades, en lugar de un solo individuo.

Antes de continuar, resumamos las funciones de las que hemos conversado. La liturgia:

- Cultiva la unidad,
- Ayuda a las personas a saber cómo participar,
- Ayuda a las personas a ordenar sus vidas según la voluntad de Dios, y
- Proporciona seguridad y confianza en el proceso.

Forma

Además de las palabras y prácticas, incluso los elementos de la estructura del edificio apoyan la liturgia. Los artefactos de las prácticas de una congregación se utilizan para realizar la obra de la liturgia en una estructura y trazado litúrgico efectivo.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice esto del «atril»:

La dignidad de la Palabra de Dios requiere que la iglesia tenga un lugar adecuado para anunciar su mensaje para que la atención de las personas pueda ser fácilmente dirigida a ese lugar durante la liturgia de la Palabra.

Puedes ver fácilmente que la Iglesia Nueva Apostólica ve esto de manera similar, basándose en las características típicas del santuario en la Iglesia Nueva Apostólica. Incluso los espacios y estructuras físicas tienen un propósito en la liturgia. Además, puedes notar que, en contraste con la Iglesia Católica Romana, la Santa Cena y la prédica de la palabra se hacen en el mismo lugar, el altar. Tener la Palabra y el Sacramento en el mismo lugar también comunica el papel cooperativo que desempeñan en la comprensión de la liturgia en la Iglesia Nueva Apostólica.

Ahora no tenemos tiempo para sumergirnos en cada detalle de la liturgia de la Iglesia Nueva Apostólica, pero vale la pena mencionar algunos ejemplos para comenzar tu camino de descubrimiento.

Empecemos desde el principio. Quizás hayas notado que cada Servicio Divino al que has asistido comenzó con las mismas palabras. Estas palabras iniciales se llaman invocación, porque invocan el nombre del Trino Dios. Esto en realidad no es parte de la oración de apertura. Incluso se separa intencionalmente de la oración inicial por dos o tres segundos de pausa. La invocación establece a la congregación que el Dios Trino está presente en todas las actividades que están por seguir.

Del mismo modo, cada servicio termina con la bendición final. Esta es una bendición a través de la cual Dios envía a Su pueblo con la seguridad de que Él los acompaña a medida que se esfuerzan por compartir Su amor con el mundo.

Pero no nos enfoquemos solo en las palabras. La liturgia también incluye prácticas. Quizás hayas notado un período de anticipación silenciosa cuando un ministro destapa los cálices en el momento de la Santa Cena. Los cálices se dejan tapados deliberadamente hasta este punto. El comienzo del Servicio es para catalizar un estado de arrepentimiento, y el anuncio de la absolución justo antes de la celebración de la Santa Cena señala un ritual de la certeza del perdón. En este momento, la congregación debe estar preparada para acercarse a la presencia real del Cristo resucitado experimentado a través de la Santa Cena.

Conclusión

Para apreciar la liturgia, es importante entender que no es arbitraria. La liturgia es intencional y tiene un claro valor y propósito. En este curso, hemos tocado algunos puntos, pero hay una historia interminable de intencionalidad vertida en estructuras litúrgicas. Hay un gran terreno de significado y propósito por explorar de forma independiente o con otros. En lugar de considerar cómo puedes intentar superar los límites de la liturgia, considera cómo puedes explorar la riqueza almacenada en ella.